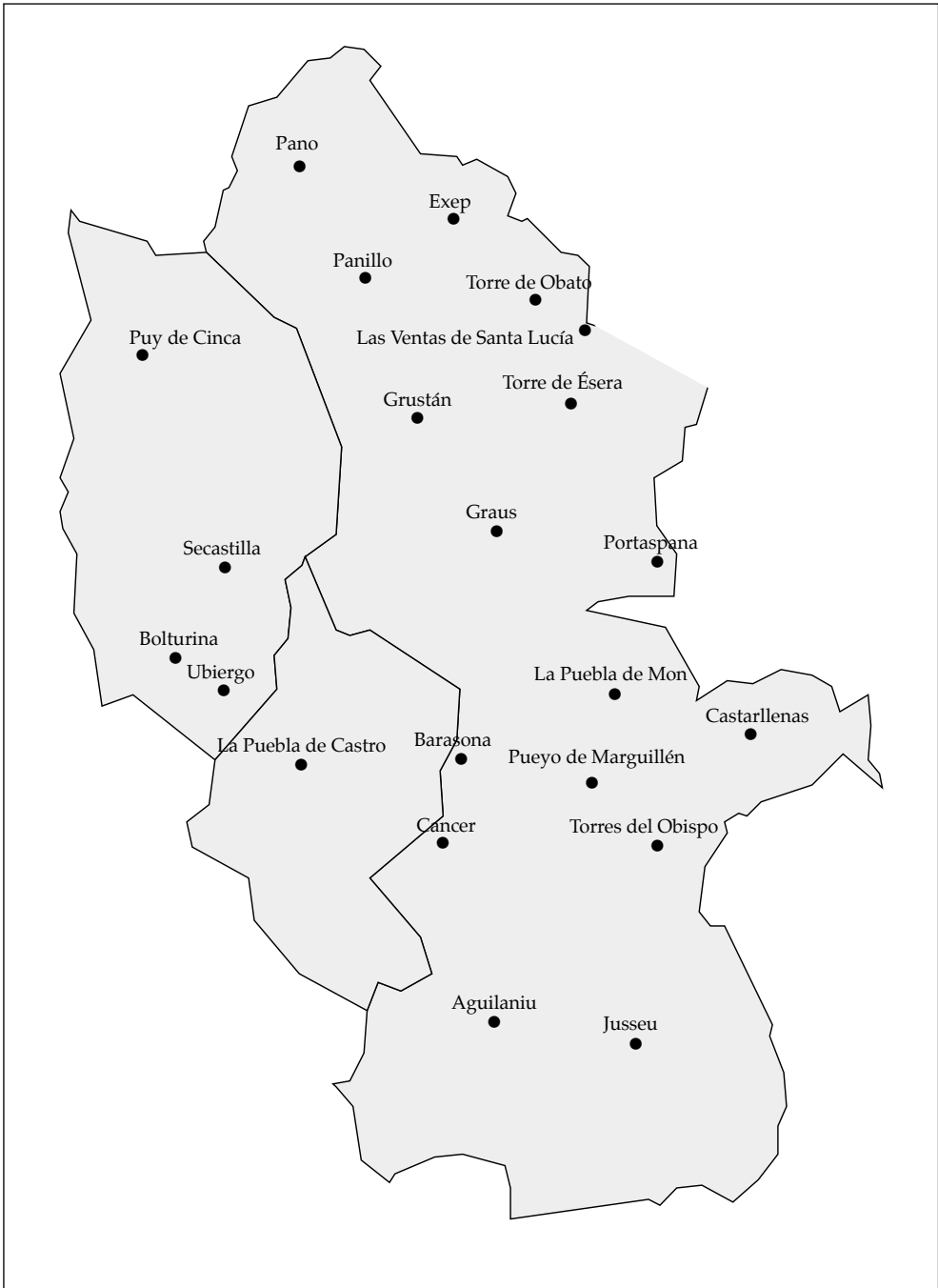


TOPONIMIA DE ORIGEN GERMÁNICO EN LA BAJA RIBAGORZA OCCIDENTAL

Carlos RIZOS JIMÉNEZ
Universidad de Lérida

Es de sobras conocida la importancia del componente germánico de las lenguas peninsulares. No solo en cuanto al léxico sino también es muy importante en el campo de la onomástica, sobre todo de la antroponimia. No obstante, aquí vamos a analizar el componente germánico en la toponimia de un área geográfica bien delimitada. Esta área será la que convencionalmente voy a llamar *Baja Ribagorza occidental*.¹ Y su toponimia de corte germánico veremos que se abastece precisamente del léxico común y de los antropónimos. En el caso de los primeros, habrá que distinguir aquellos topónimos que parten de apelativos que fueron incorporados al habla vernácula y se convirtieron en préstamos que pueden haberse fosilizado como topónimos en etapas posteriores a la época de presencia de pueblos germánicos y aquellos otros que partan de vocablos germánicos no incorporados a la lengua común. Paralelamente, en lo que se refiere a los topónimos de origen antropónimo, se ha de distinguir los que parten de nombres de persona que funcionaron o pudieron funcionar como tales durante los periodos de influjo germánico y después se perdieron de aquellos otros que han perdurado en épocas posteriores (incluso hasta la actualidad), que tal vez pudieron acuñarse más tarde.

¹ Adopté este nombre como titular de la toponimia de esta zona en mi tesis doctoral *Toponimia de la Baja Ribagorza occidental* (Universidad de Lérida, 2001). Digo que es un nombre convencional pero no porque exista una convención que delimite esta área, ya que, por ejemplo, la profesora María Luisa Arnal estudió el dialecto de esta zona en su libro *El habla de la Baja Ribagorza occidental* (1998), aun no coincidiendo del todo en los límites de la misma (su estudio abarcaba pueblos que se encontraban más al norte y más al sur de los que yo he trabajado). Mi área de estudio comprende los municipios de La Puebla de Castro, Secastilla (que incluye los pueblos de Secastilla y Ubierno y los despoblados Bolturina, Puy de Cinca) y Graus, si bien del último solo estudio la parte inferior (la más extensa) del ocho inclinado que forman los límites de su municipio (son los siguientes pueblos y despoblados, de sur a norte: Jusseu, Aguilaniu, Torres del Obispo, Cancer, Pueyo de Marguillén, Barasona, Castarllenas, La Puebla del Mon, Portaspana, Graus, Grustán, Torre de Ésera, Las Ventas de Santa Lucía, Torre de Obato, Panillo, Exep y Pano). Obsérvese que no sigo la grafía oficial sino que adopto la popular atendiendo a las características dialectales de cada lugar.



Zona estudiada: Baja Ribagorza occidental.

Para llevar a cabo este estudio es imprescindible una base histórica. Por ello conviene escuchar a los historiadores. Estos nos dicen que en la Ribagorza cabe distinguir dos grandes etapas de presencia germánica. Una es la invasión visigoda que afectó a la Península Ibérica entre los siglos V y VIII. La presencia de visigodos en la Ribagorza se ha justificado por las cecas de Boltaña y Chistau en tiempos del rey Gundemaro (610-612) (Galtier, 1981: 50-51). La otra gran etapa de influjo germano se debe a los francos desde el momento en que la Ribagorza se integró en los dominios dependientes de los condes de Tolosa a comienzos del siglo IX, con lo que pasó a depender de la corte carolingia (Galtier, 1981: 63-64). Tendremos por tanto elementos godos y elementos francos que también convendrá colegir en la medida de lo posible.

TOPÓNIMOS GERMÁNICOS FORMADOS A PARTIR DE APELATIVOS

Uno de los apelativos de origen germánico que obtuvo un gran éxito en la toponimia pirenaica es la palabra *guardia* (del gótico **wardia*, o su variante *guarda*, del germánico **warda*: Corominas, *DECH*, s. v. *guardar*, esp. III 246b50, sobre *guardia*, y *DECat*, s. v. *guardar*, esp. IV 699b58, sobre *guàrdia*), que engrosó el acerbo léxico vernáculo y que ha perdurado hasta nuestros días. Este éxito responde, por supuesto, a las características de la sociedad medieval, y en concreto de la idiosincrasia germánica. Desde luego, los germanos eran muy guerreros, y su papel como invasores de la Península Ibérica fue este (no es casualidad que la palabra *guerra* sea de origen germánico y le quitara el puesto al *bellum* latino). La palabra *guardia* obedece, evidentemente, a la estrategia militar, y se empleó para designar puestos de vigilancia. Escuchemos las palabras del maestro Corominas (*DECat*, ibíd.: n. 1): «No en tots els llocs dits *La Guàrdia* devia haver-hi guarnició, en part els devia venir d'una mera talaia, que s'hi feia habitualment, i que podia ser de molt pocs o d'un sol home. Des de 'lloc d'una talaia' es devia passar de vegades a significar merament 'pujol', com passa en occità antic amb *garda*». Este topónimo aparece en cuatro ocasiones en nuestra zona. En Exep está el *Tozal de la Guardia*, ya documentado en el año 1085 como «illo puio de illa Guardia» (Ant. Ubieto, 1951: doc. 24).² En Secastilla está *La Guardia*. Y en Jusseu tenemos *Las*

² Si bien Novell (1998: mapa) ha ubicado el topónimo de esta mención en Secastilla, yo creo que el entorno en que nos lo ubica el texto permite identificarlo con el de Exep (que también aparece en los amillaramientos de 1862 como «partida la Guardia» [15v; amill. 790, AHPH]): «in castro de *Gradus* [ha de ser la villa de *Graus*], unas casas, cum una iuvata de alode, et vineas quantas potueris comparare sive exemplare in scaldio. Et dono tibi per terminum de illo castello de illo *Gradu* [debe de tratarse de *Graus*, que acaba de citarse, y no de *El Grado*], de illa spelunca [en el colindante Pano está la partida *La Esplugu*, al oeste del *Tozal de la Guardia*, y en Panillo también *La Esplugu*, al oeste del mismo; en cambio, *La Esplugu* más próxima a Secastilla está en la zona de la Aldea de Puy de Cinca, que, si bien es la antigua Aldea Villagarda 'villa del guardia', no se encuentra en ningún pueyo o tozal sino que está casi a orillas del Cinca] usque ad illo rio [debe de tratarse del Ésera, al este], de illo ponte [tal vez se trate del puente de Ciñualas, que he ubicado en el Ésera a la altura de la partida de la Muzuala de Grustán] et de illo castello en suso usque ad illo puo de illa *Guardia* [el castillo de Pano está al suroeste del *Tozal de la Guardia*]. Lo que lleva a Novell a identificarlo con *La Guardia* de Secastilla es la identificación de illo castello de illo *Gradu* con *El Grado*, cuando parece tratarse de *Graus*, más allá de cuyo término nos ubica el texto: «per terminum de illo castello de illo *Gradu*».

Guardias,³ que se llama así porque hay una serie de cimas que se debieron de emplear como atalayas: una de 778 m, otra de 763, otra de 713, otra de 691 y otra de 669. Por otro lado tenemos las variantes *guarda* o *garda* en el antiguo nombre de la llamada aldea de Puy de Cinca, que ya en 1499 aparece como *Villaguarda*,⁴ aunque la forma popular que he oído usar como nombre alternativo al oficial es *Villagarda*, que ya aparece en la documentación desde 1681.⁵ Este topónimo tal vez deba interpretarse como la villa o casa de campo del guarda (del germánico **warda*; DECH, s. v. *guardar*, esp. III 246b49, sobre *guarda*). La forma derivada *garda* es popular y la recoge Andolz (1977: s. v. *garda*) en aragonés de La Litera en la expresión *hacer la garda* ‘recoger, acopiar en abundancia cuando se presenta ocasión propicia; aprovecharse’.

También es germánico el apelativo *falda* (del franco **falda*; Corominas, DECH, s. v. *falda*, y DECat, s. v. *falda*), incorporado al léxico patrimonial. Lo encontramos en la denominación, aparentemente genérica, de la *Falda de San Martín*, que se encuentra en Puy de Cinca, y que recibe tal nombre por la ermita que corona este cerro. La primera mención que tenemos de este topónimo, del año 1683 (prot. 4581, 118v; AHPH), dice «San Martín de la grima». El término *Grima* debe de proceder del latín GREMIA, plural de GREMIUM ‘falda (de montaña)’, con metátesis de la yod: *Gremja* > *Greima* > *Grima*. El lugar donde se encuentra la ermita debía de recibir el nombre de *Grima* ‘falda’ (con un plural neutro con valor de colectividad). Con la ermita pasaría a llamarse *San Martín de Grima*. A partir de ahí, teniendo en cuenta el apelativo homónimo que conocían los hablantes, *grima* ‘desazón, horror que causa una cosa’, debió de introducirse el artículo *la*, *San Martín de la Grima*, posiblemente ligándolo con alguna superstición asociada al miedo que causa la religión, como todo lo desconocido.⁶ No sé si será casualidad el hecho de que *falda* sea un préstamo del franco y que san Martín de Tours, a quien está dedicada la ermita, fue precisamente el que escribió la *Historia francorum*: ¿pudo llamarse *Falda* antes que *Grima*? Hoy por hoy no lo sabemos.

Otro apelativo conocido es *gualda* (del germánico **walda*; Corominas, DECH, s. v. *gualda*). En Castarllenas encontramos el topónimo documental «la Galdá» en un protocolo del año 1551 (prot. 4344, 140r; AHPH). Debe de aludir al mismo lugar a que se refieren dos menciones del siglo XI: a. 1052 (copia del siglo XVIII), «*alia vinea ad Battagaldata*» (Martín Duque, 1956: doc. 169, lo presenta como del colindante término de Capella); a. 1083 (copia del siglo XVIII), «*in ipsas pennas abat Galbana*» (Martín Duque, 1956: doc. 240).⁷ Dado que estos documentos nos han llegado a tra-

3 Primera mención: a. 1862 «las Guardias» (23v; amill. 731, AHPH).

4 «Puy de Cinca, que confronta con los términos de Villaguarda, Setquastiella y con el río Cinca» (Novell, 1998: 48).

5 «casas de villagarda» (2 veces; prot. 4579, 374r y 377r; también 1682, prot. 4580, 212r; AHPH).

6 Esta misma explicación da Corominas a *Grimola* (Maresme) (*OnCat*, s. v. *Grimola*), con el diminutivo.

7 El contexto es el que sigue: «*primun de Esera; per caput, ad illa via de Padul de Salz, et exit illam speluncam ad Collum de Favard [hoy Fabardo de Graus], et per caput de Padul de rege, et exit ad Poiium de Argilert [hoy Tozal de Arguilés de Portaspana]; et per medium, Poiium Cercusum, et pertransit per Isavana per caput de Silva, et ferit in ipsas pennas abat Galbata, et exit ad illa Collata de Mesullio [hoy la Collada de La Puebla del Mon] usque ad ipsam viam de Cipilio*

vés de copias del XVIII, es posible pensar que en el segundo se realizara una mala lectura del original, de modo que la *a-* inicial de lo que el copista interpretó como *peñas* (*del*) *abad Galbata* debe de ser una *a* con el valor de preposición *ad* 'hacia'. No creo que se trate de *abat* 'abad', porque en un pasaje anterior del mismo documento encontramos *abbate Sancti Victoriani* 'abad de San Victorián', con el grupo *-bb-* etimológico. La forma de los documentos antiguos debe de responder a un étimo VALLEM WALDATAM⁸ 'valle gualdada' (con el adjetivo *gualdado/a*: cf. DECH, *ibíd.*, esp. III 239b57, sobre *gualdado/a*), es decir, poblada de gualda. En cuanto al grupo *-lb-* de *Bat Galbata* en la segunda mención, tenemos una equivalencia acústica puntual (cf. *Robal* < *Rodal*, en Pano), ya que luego tenemos *Galda*, o más probablemente sea otra mala lectura del copista.

También nos es conocida la palabra *barón*, aunque es un apelativo referido a personas, por lo que también funcionó y funciona como antropónimo. Lo tenemos en *Comabarón*, en La Puebla de Castro.⁹ *Coma* era apelativo geográfico, y *barón* puede remontarse tanto al apelativo franco **baro* 'hombre libre' como al homónimo antropónimo¹⁰ a que dio lugar, ya presente en antiguo alto alemán (Kremer, 1969-1972: I, § 28;¹¹ Förstemann, 1900: s. v. *Var*, col. 1531). Teniendo en cuenta que el lugar pertenecía a la baronía de Castro, es fácil que aluda al apelativo incorporado a la lengua vernácula en el sentido de título nobiliario como 'la coma del barón' (acepción que tomó el castellano del francés a través del catalán; DECat, s. v. *baró*, 659b9-23).

Después tenemos el topónimo *La Lesna*, en Puy de Cinca, que alude a un monte puntiagudo que debe de haber tomado su nombre del apelativo local *lesna* con el valor de 'lezna' (la del zapatero),¹² voz que procede del germánico occidental *alīsna* (Corominas, DECH, s. v. *lezna*, esp. III 639b28, sobre la forma antigua *lesna*; y DECat, s. v. *alena*, esp. I 171b10, sobre la variante antigua *alesna*).

[hoy *Cepillo* de Barasona], et revertit per ipsam viam per medium recursum ad illo Rivo de Sancta Maria de Villa [hoy *Santa María* y *Vila* de Barasona], et tenet ipsum rivum usque in Esera de Ribo Sundo [hoy *barranco Fondo* de Graus], et pergit ad ipsos molares et super Puio de Vita [hoy *Puidevita* de Graus] et per caput de illas Planas [hoy las *Planas* de Graus], subter illo Chotone, et exit ad illa Muzola [hoy la *Muzuala* de Graus], et inde ad Ripa Maiore, et ferit in Esera ad Vadum de Cinolas [el *Ciñualas* a que antes aludí]. Este contexto permite situar el topónimo en la zona de Castarllenas y así identificarlo con la *Galda* del protocolo de 1551.

⁸ La evolución del grupo *-ll-* a *-t-* no es insólita en Ribagorza: cf. *Betesa* < (villa) ABELLASIA, con *-ll-* en el siglo X y solo con *-t-* desde 1055 (Corominas, *OnCat*, s. v. *Betesa*, y allí se cita también *Vaticasa* < VALLE CASA, en Alins).

⁹ Documentado en 1894: «Partida de Coma baron» (Rentas de Propiedad, n° 395; AHPH).

¹⁰ El antropónimo *Barón* no escasea en la zona y ya en 1066 encontramos un *Baron Miro* citado en un documento sobre Torre de Ésera (Canellas, 1993: doc. 6), y muchos otros, como un vecino de Graus llamado Johan Varon en el fogaje de 1495 (Serrano Montalvo, 1997: 328).

¹¹ Del antiguo alto alemán *bāro* 'hombre' (cf. Piel y Kremer, 1976: § 38/3).

¹² En la zona se recoge *lesna* con el valor de 'lezna' (Romanos y Sánchez, 1999: s. v. *lesna*; este léxico recoge el vocabulario de la Fueba, y para su elaboración se han encuestado, entre otros, a hablantes oriundos de Puy de Cinca, hoy despoblado). Cf. Andolz, 1977: s. v. *lezna* 'faja de tierra dentro de un término o monte' (en Boltaña) | *amelga* (también tiene este significado en castellano; ap. Pardo Asso). Dadas las características del lugar, me parece más viable la interpretación como un uso metafórico de la *lezna* del zapatero.

En Pueyo de Marguillén encontramos la antigua aldea de *Los Marros*, que aparece documentada desde 1450.¹³ Este topónimo puede partir del apelativo *marro* ‘marrada, vuelta de camino’ (Corominas, *DECat*, s. v. *marrir*, esp. v 503a21, sobre *marro*, donde recoge esa acepción en el valle de Benasque, así como el topónimo de Chía *Cova des Marros*), derivado postverbal de *marrir* ‘errar, desviarse’, que se remonta al vocablo germánico occidental **marrjan* ‘irritar’. Las características del lugar responden a esa idea de vuelta de camino, ya que para llegar a esta aldea conviene ir por un caminito de herradura que da varias vueltas. Con todo, también es muy probable que este topónimo, en tanto que alude a un asentamiento de población, parta del antropónimo *Marro* (que a su vez tiene el mismo origen), ya documentado en la zona desde el 1298 en un vecino de Castro (antiguo núcleo de La Puebla de Castro) llamado Raymundo Marro (Mur, 2003: doc. 70).¹⁴ Además, como derivado de *marrir* (que conoce la variante *marrar*), tenemos el topónimo *Las Marradas* (en Barasona y en La Puebla de Castro).

TOPÓNIMOS GERMÁNICOS FORMADOS A PARTIR DE ANTROPÓNIMOS

Ya hemos visto los casos de *Comabarón* y de *Los Marros* como topónimos que pueden partir tanto de un apelativo de origen germánico como del antropónimo que de ellos se deriva. Ahora vamos ver topónimos que parten de nombres de persona germánicos, pero convendrá distinguir aquellos que realmente se consolidaron como nombres de persona en nuestro territorio y sus ámbitos de influencia de aquellos otros que dejaron de usarse en un momento dado, tal vez al desaparecer el influjo germánico, y que por tanto debieron de emplearse de forma muy puntual, ya que no aparecen registrados en la zona como tales antropónimos. También veremos algún caso más dudoso en que me he visto obligado a reconstruir el étimo a partir de elementos léxicos y morfológicos propios de la antroponimia germánica.

Entre los topónimos que parten de nombres de persona germánicos que perviven incluso hasta la actualidad tenemos, por ejemplo, los que contienen el elemento *Salamero*, que es apellido frecuente en la Ribagorza (en la documentación medieval como *Salamirus*)¹⁵ y parte del antropónimo germánico *Salamir*,¹⁶ de origen

13 «Bamasona, Pueyo, Los Marros, Los Cepillos, Aler [...] Locus de Pueyo et termini eiusdem, condrontantur cum terris locorum de Torres, Banasona et de los Marros» (AHPZ, Híjar, sala iv, leg. 320; transcrito por Jorge Mur [inédito]). También aparece posteriormente: a. 1458, «castillo y lugar de los Marros y Cepiello, lindante con Pueyo, Barasona y Castellenes» (Sinués y Ubieta, 1986: 151); a. 1495, «Bertholomeu de los Marros / Pere del Marro» (Serrano Montalvo, 1997: 358 y 360); el primero es vecino de Barasona, el segundo de Pueyo de Marguillén); a. 1607, «El mas de los Marros» (Catastro Graus; AMG); a. 1683, «las casas de los marros» (prot. 4581, 315v; AHPH); a. 1862, «los Marros» (85v, amill. 597, AHPH); a. 1894, «Partida Marros» (Rentas de Propiedad, n° 97; AHPH).

14 Hay muchos más, como un vecino de Graus en 1361 llamado Johanes Marro (Mur, 2003: doc. 87).

15 Lo registran abundantemente las fuentes medievales como *Salamirus* (Bolós y Moran, 1994: s. v. *Salamirus*; Kremer, 1969-1972: I, § 159).

16 Förstemann (s. v. *Salva-*, col. 1293).

gótico. El paso de *ï* a *e* es frecuente en germanismos (Piel, 1960b: 545). Los topónimos de nuestra zona son los que siguen: en Aguinaliu, *Torre Salamero* y *Fuente Salamero*; entre Bolturina y Secastilla está la partida llamada *Salamero*;¹⁷ en Bolturina, *Era Salamero* y *Morrón de Salamero*; y en Graus está la calle *Salamero*, que hoy es continuación de la calle Barranco (que responde al antiguo barranco San Miguel) y que debe su nombre al grausino mosén José Salamero, prelado de Su Santidad. Por otra parte, también es frecuente en la Ribagorza el apellido *Altemir*, que dio nombre al antiguo *Portal de Altemir* de La Puebla de Castro, citado en un protocolo de 1684 (prot. 4582, 267v; AHPH) que aludiría a uno de los tres que hay en la plaza Mayor. Ese apellido todavía pervive en el pueblo, y está bien documentado en la Ribagorza medieval (Bolòs y Moran, 1994: s. v.). Es antropónimo germánico (Kremer, 1969-1972: I, § 6, que recoge las variantes *Altemiro*, *Altamiro* y *Altimiro*; cf. Förstemann, 1900: s. v. *Alda*, col. 62, donde recoge *Altimir* como variante de *Aldemar*). Asimismo, en La Puebla de Castro tenemos el plano *Berenguer* (ya así en 1680; prot. 4578, 130v, AHPH), bien documentado en nuestra zona durante la Edad Media como *Berenger* (entre los siglos XI y XII tenemos un *Berenger* Gombal vecino de Graus; Yela, 1932: 160) y procedente del germánico *Beringaer* (Förstemann, 1900: col. 267). En la misma Puebla de Castro tenemos documentada una «calle llamada de Bernat Sierra» (prot. 4582, 497r, AHPH; año 1684), donde *Bernat* es antropónimo de origen germánico (Kremer, 1969-1972: I, § 30/II² [*Bernardus*] y II § 26/9b [la variante *Bernat*]) bien documentado en la zona (ya desde el 1104 aparece el archidiácono *Bernat*; ACL, Roda, carp. 12, n° 883).

Más encubierto lo tenemos en la partida de Secastilla *Planiral*, pero si miramos la documentación encontramos, en 1683, «Plana guiral» (prot. 4581, 2v; AHPH),¹⁸ que permite interpretarlo como *Plana (de) Guiral*, donde *Guiral* es el antropónimo germánico de origen franco *Ger-ald*,¹⁹ que dio lugar a los medievales *Gairaldus*, *Guiraldó*, *Garalli*, *Gualde*, *Girallus*, *Geraldus* (Kremer, 1969-1972: I, § 86). La documentación de la zona trae de forma abundante la forma *Geraldus* (Mur, 2003: p^ássim). Todavía hoy es frecuente con la forma *Giral*.

En el pueblo llamado Pueyo de Marguillén²⁰ tenemos el nombre de persona de sobras conocido *Guillén*²¹ (de origen germánico, seguramente gótico,²² y

¹⁷ Primera mención: 1862, «el Salamero» (15v y 112r, amill. 857, AHPH).

¹⁸ Y como «el Plañrla» en 1862 (13v, amill. 857, AHPH).

¹⁹ Partimos de las raíces fránicas **ger* 'lanza' y **ald* 'viejo'. Cf. Förstemann, 1900: s. v. *Gairu*, col. 585, que parte de la forma *Gairoald* a partir del gótico *gairu* 'idem'.

²⁰ Antes fue solo Pueyo, pero como Pueyo de Marguillén lo tenemos desde el fogaje de 1495: «Mueyo de Merguillen» (Serrano Montalvo, 1997: 360). Después: a. 1551, «pueyo de marguillen» (prot. 4344, 3v, AHPH); a. 1598, «pueo de Marguillen» (prot. 4345, 69v, AHPH), etcétera.

²¹ Ya Corominas vio en este topónimo dicho antropónimo (*OnCat*, II 468a, 37-44).

²² Del gótico *wilja* 'voluntad' y el antiguo alto alemán *hēlm* 'yelmo' (en gótico *hilms*; Kremer, 1969-1972: I, § 190, y II, § 29). Interpretamos 'que quiere a su yelmo'. Cf. Förstemann, 1900: s. v. *Vilja*, col. 1601, que da el germánico *Willahelm*. Piel y Kremer, 1976: § 302 (*Hilllj*) n., confirma el origen fránico de *Will(i)-elmus* y apunta el galocatalán *Guillén*.

documentado asaz en la Edad Media como *Gillelmus* y demás variantes; Mur, 2003: pássim),²³ probablemente unido al nombre de pila *Marc* (de origen latino),²⁴ cuya -c final, por ser velar, se confunde con la g- inicial de *Guillén* (vemos que en ambos casos hay apócope de la -o).

Después encontramos algunos topónimos que contienen antropónimos germánicos que no han llegado hasta nuestros días pero de los que sí da testimonio la documentación. Es lo que ocurre con la partida de Graus llamada *Fabardo*, documentada desde 1083 como «Favard».²⁵ El antropónimo está documentado como *Fabardus* y *Febardo* en el condado de Urgel (Bolòs y Moran, 1994: s. vv.). Corominas (*OnCat*, s. v. *Fabert*) explica el topónimo *Fabert* (Ripollés) a partir de la frecuente raíz antroponímica germánica FRIΘU- y la terminación -BERHT (Förstemann, 1900: s. v. *Frithu*, col. 530, da la forma *Friduberht*)²⁶ mediante la siguiente evolución fonética: *Fredebert* > **Fedebert* > **Fedbert* > **Febert*, cuya e átona se neutraliza con a en catalán oriental, dando lugar a una pronunciación *Fäbert*. La misma evolución se puede aplicar a *Fabardo*, que estaría formado con esa misma raíz *friþu-* (Kremer, 1969-1972: I, § 74), pero aquí con la terminación -bardo (Kremer, 1969-1972: II, § 3): *Fredebard* > **Fedebard* > **Fedbard* > **Febard*. El paso de *Febard* a *Fabard* no es extraño dado que la e se encuentra en posición pretónica, en lo que puede haber intervenido la analogía con *fabo* ‘haya’ (en Exep y Torre de Ésera aparecen los topónimos *Fabal* y *los Fabals*).

En Jusseu tenemos la aldea llamada Mas de *Balón*, documentada como tal por Madoz (1850: s. v. *Juseu*).²⁷ Tratándose del nombre de una aldea, no es raro que venga de un antropónimo, el correspondiente al nombre del propietario. Entre la antroponimia catalana de origen germánico encontramos el nombre *Balone*, que, aparecido en documentación de Ampurias (Bolòs y Moran, 1994: s. v. *Baldus*), se remonta al nombre germánico *Balda*,²⁸ que conoce formas como *Balduni*, *Paldune*, *Baldun*, *Baldo* (Förstemann, 1900: s. v. *Balda*, cols. 235-236). Parece que la formación *Balon(e)* se basa en una latinización del nombre *Baldo* como nombre de la tercera declinación de tema en -n, del tipo *Cato/Catonis* ‘Catón’. Además, no hay que olvidar que el acusativo germánico era -ôn, latinizado como -onem (Piel, 1960a: 430). En lo que respecta

²³ Curiosamente, en el fogaje de 1495 aparece un vecino de Torre de Ésera llamado Guillen de lo Pueyo (ibíd.: 363).

²⁴ Con todo, existe una leyenda local que explica el inicio del topónimo por una supuesta María Guillén que vivía en Los Marros, alegando que antes el pueblo (sus habitantes, se entiende) estaba en lo que hoy es la ermita de San Lumbarres (el castillo de Lomberres, documentado desde 1081). Dicen que hizo llevar la parroquia (y con esta al pueblo) al lugar donde hoy se ubica Pueyo, que se encuentra muy cerca de Los Marros.

²⁵ «illam speluncam ad Collum de Favard» (Martín Duque, 1956: doc. 240; es copia del siglo XVIII). Y luego: a. 1364, «Favart» (Mur, 2003: doc. 91); a. 1862, «Fabardo» (3v y pássim, amill. 711, AHPH).

²⁶ *friþu-* ‘paz, en paz’ es germánico común, y -*berth* ‘claro, brillante, famoso’ (Kremer, 1969-1972: I, §§ 74 y 31, y II, § 7), corresponde al antiguo alto alemán (se habla de un -*bert* francovisigodo), de modo que partimos de una etapa anterior a la escisión entre lo visigodo y lo fránico. Interpretamos ‘famoso por la paz’.

²⁷ En 1857 la cita el *Nomenclátor de los pueblos de España* (Ant. Ubieto, 1984: s. v. *Balón*), y en 1894 aparece en las Rentas de Jusseu (n.º 300; AHPH).

²⁸ Partimos del germánico común **barþa-* ‘valiente, atrevido’ (Kremer, 1969-1972: I, § 25).

al paso del grupo *-ld-* a *-l-*, es una simple asimilación que se ve también en *Ballus* (Bolòs y Moran, *ibíd.*; no es antrop. latino como dice Caro Baroja [1980: 18], que remonta a un diminutivo de esa forma el topónimo aragonés documental *Balonini*), donde el germánico *Baldo* se ha tomado como de la segunda declinación. En nuestro caso el grupo *-ll-* se ha reducido a *-l-*. Esta etimología me parece más probable que las que da Corominas para una serie de homónimos valencianos. El inconveniente no es tanto el que sean arabismos —en Jusseu hay otros topónimos de origen árabe: *Maclau*, *Çuferrí*, etcétera—, sino que el antropónimo germánico es perfecto para dar nombre a una aldea, como es el caso. Los topónimos que trata el maestro son los siguientes: 1) El *Baló* (masía de Benifallim), Casa'l *Baló* (Banyeres de Mariola), El *Baló* o *Való* (Cullera), explicados todos a partir de un masculino de Balona (también topónimo), procedente del árabe *banana* 'dulce, gracioso' por disimilación, aplicado en toponimia con valor de epíteto (lugar placentero, fértil) como partiendo de un sobrenombre o nombre de persona (*OnCat*, II 329b25-30a22). Y 2) El *Való* (Cullera; ¿el mismo de 1?), Casa de *Való* (Catadau), que se remontan al árabe *balw* 'afligir, poner a prueba, consumir, desgastar', que pasó a nombre de persona y, después, a nombre de lugar menor (*OnCat*, VII 442b30-45). En cambio, sí relaciona (por razones naturalmente histórico-geográficas) con el antropónimo germánico el topónimo del Vallespir *Monboló* (*OnCat*, s. v.). Para nuestro caso también serían posibles las interpretaciones por el árabe pero parece mucho más sencilla la que yo propongo, que seguramente también sería válida para los casos valencianos que da Corominas.

En el mismo Jusseu tenemos la partida *Comagroz*, documentada por primera vez en 1862 como *Comadroz* (13v, amill. 731, AHPH).²⁹ El elemento *Coma-* ya lo hemos visto antes como apelativo orográfico. En cuanto a *-droz*, se puede entender como un antropónimo germánico. Por un lado, podría ser *Drudi*, que presenta también las formas *Drudo*, *Truzo* y es frecuente como terminación *-drudis/-trudis* (pensemos en *Gertrudis*; Förstemann [s. v. *Goma*, cols. 421-427] constata incluso el nombre *Gomadrudis*,³⁰ que para dar por sí solo *Comadroz* presenta el inconveniente del ensordecimiento de la *G-* inicial, que podría explicarse por una analogía con el apelativo *coma*). Ese *-drudis* daría *-druz* en aragonés, y la abertura de una *u* tónica en *o* no sería un caso aislado. Además, Bolòs y Moran (1994: s. v. *Druda*) recogen nombres de esta familia en territorio catalán: *Druda*, *Druzia*, *Drudela*, *Drudulevak*.

En La Puebla de Castro tenemos la partida de *Planombayo*, documentada desde 1679 como «la Plana de onbayo» (prot. 4577, 57r y 57v).³¹ Parece haber ahí un antropónimo derivado de *Gondebaldus*, muy frecuente en nuestra zona (Mur, 2003: pássim, con las formas: *Gonbalt*, *Gonbald*, *Gonbal*, *Gonballi*, *Gombaldus*, *Gonbaldus*,

²⁹ Como «Comadron», *ibíd.*, 144r. En las Rentas de 1894: «Camagró» (n° 300, AHPH; «Camagros» en el índice).

³⁰ En Cataluña tenemos registrada la forma *Gometrudes*, formada por las raíces góticas *guma* 'hombre' y *-trud* (del antiguo alto alemán *drūd* 'fuerza'; Kremer, 1969-1972: I, §§ 95 y 51, y II, § 58). Podemos interpretar 'hombre fuerte'.

³¹ a. 1680, «Plana de onbayo» (prot. 4578, 154v, AHPH); a. 1862, «Plannombayo» (24v, amill. 811, AHPH).

Gombald, Gondbal, Gombal, Gomaldi, Gombaldum, Gomballi, Gomballo; también lo traen Bolòs y Moran [1994: s. v. *Gondebaldus*], pero no recogen casos de la Rbg.). Es antropónimo germánico formado sobre la raíz *Gund* y la terminación *-bald* (Kremer, 1969-1972: I, § 96, que trae también variantes como *Gonball* y *Gonballi*).³² Debió de ser la forma *Gomballo*, después pronunciada como [gombálo], la que debió de dar origen a la forma *Onbayo* que dan las primeras menciones del topónimo. La pérdida de la *g-* inicial seguida de vocal velar no presenta problemas (cf. el apellido catalán *Ombau* frente a *Gombau*). En cuanto a la *ll*, debió de pronunciarse [y] por yeísmo (como *mayol* por *mallol*).³³ Por tanto, *Planombayo* es en origen la ‘plana de Gondebaldo’. Hoy se usa *Gombau*.

En La Puebla de Castro mismo hay una partida llamada *Puchalín*, ya documentada en 1679 como «Puchali» (prot. 4577, 180v; AHPH),³⁴ donde entendemos que la *i* es tónica. Posiblemente se trate del elemento *pu(y)* (< *PODIU*; *DECat*, s. v. *puig*, esp. VI 853b17-31, sobre *pui*) seguido de un antropónimo germánico formado sobre la raíz *Geil-* (Kremer, 1969-1972: I, § 79),³⁵ que ha dado lugar a antropónimos como los siguientes que recogen Bolòs y Moran (1994: s. vv.): *Geila* (en Pallars y Ribagorza), *Ielis* (en Pallars y Ribagorza) y, más lejos de nuestra zona, *Gela* (en Besalú), *Gelus* (en el Maresme) y *Gelies* (en Barcelona). La terminación sería la antropónimica *-ín*, variante de *-(w)ino* (Kremer, 1969-1972: II, § 65, donde recoge casos como *Albinus*, *Ebrinus*, *Ebrin*, *Ebri*, etcétera).³⁶ Formaríamos así un antropónimo *GEIL-ÍN*, que se reduciría a *Gelín* (Förstemann, 1900: s. v. *Gaila-*, col. 568, trae los germánicos *Gailin* y *Geilin*), forma que, unida al genérico *puy*, daría lugar a **Puy Chelín* según la fonética de nuestra zona. El paso de **Puy Chelín* a *Puchelín* es inmediato porque la africada palatal [ç] asimila la semivocal palatal [i]. Aunque la primera mención, de 1679, es *Puchalí*, dado que las siguientes menciones, *Puchelín* y *Puchilín*, son tan solo cinco años posteriores, es perfectamente viable partir de *Puchelín* para dar el étimo. Por tanto, *Puchalín* significaría ‘el *puy* o tozal de *Gelín*’.

32 Del gótico **gumþi-* ‘combate’ y el germánico común **balþa* ‘atrevido, valiente’ (Kremer, 1969-1972: I, §§ 96 y 25; Piel y Kremer, 1976: § 145/44c). Intepretamos ‘valiente en el combate’. Cf. Förstemann, 1900: s. v. *Gundi*, col. 697 (sobre *Gundobald*).

33 Sobre el yeísmo en aragónés: Corominas (1972: vol. I, 321-331, esp. p. 329, donde se señala que se remonta a los últimos siglos de la Edad Media, si bien es característico de Zaragoza y Teruel).

34 Y después: a. 1684, «Puchilin/Puchelin» (prot. 4582, 228v y 539v); a. 1862, «Puchalin/Puchales» (amill. 811, 7v y 77v; AHPH).

35 Del gótico **gails* ‘alegre’.

36 No sé si sería viable partir del antropónimo igualmente germánico *Galindus* (muy documentado en la zona de Graus: por ejemplo, un Galindo Sangiz era tenente del castillo de Graus en 1109 [Martín Duque, 1956: doc. 314], y ya en 1063 tenemos un Galin de Suas, un Galin Costud y un Martín Galindo en la Avellana [ACL, Roda, carp. 8, n° 475]), que se remonta al gótico **Galindo* ‘galindos’ (gentilicio de una región del este de Prusia; Kremer, 1969-1972: I, § 80; Piel y Kremer, 1976: § 112; Förstemann, 1900: s. v. *Galindus*, col. 591). El problema para justificar este origen es la palatalización que vemos en *Puchalín*, ya que el «apitxament» no es, en principio, propio de esta zona, y menos en un territorio tan occidental como La Puebla de Castro. No sé si la *yod* final de *puy* puede haber hecho palatalizar la velar sonora siguiente de *Galín*.

Entre los términos de Pueyo de Marguillén y Castarllenas está el Barranco *Argüén*, que ya aparece en 1551 como «arbuens» (prot. 4344, 140r, AHPH; como de Castarllenas), y todavía como «Arbuen» en 1862 (amill. 597, 135v, AHPH; como de Pueyo). Hemos de pensar que en la pronunciación actual se ha producido una equivalencia acústica entre *-b-* y *-g-*. En principio es posible pensar en el antropónimo latino *Arbonius* (Schulze, 1904: 128 y 347). En este caso tendríamos una metátesis de la *-i-*: *Arboinus* (como *fueva* de *fovea* a través de *fovia* y *foiva*; *OnCat*, iv 283b15). También es probable que se trate de un antropónimo germánico. Förstemann (1900: s. v. *Arbi*,³⁷ col. 143) recoge *Erbuin*, *Erboin*, *Herbuin*, que parecen estar emparentados con los nombres *Arvendo/usli*, *Arvenno* y *Aruendo*, aquí con el sufijo germánico *-indi*, que aparecen en la Marca Hispánica (Bolòs y Moran, 1994: s. v.).³⁸ Además, el nombre *Arball* (< *Arb-ald*),³⁹ con esa misma raíz, aparece en la documentación antigua de la zona con uso toponímico: un *Puio de Arball* se sitúa en la zona de Castarllenas en 1078 (Lacarra, 1982: doc. 3; si bien Canellas [1993: doc. 46] lo transcribe como *Arbull*, igualmente germánico: de *Arbold* [Förstemann, *ibíd.*, con la forma *Erbold*]).⁴⁰

En Puy de Cinca tenemos el topónimo *Manialta*, que probablemente proceda del antropónimo germánico femenino MAN(i)ALDA (formado por la raíz *Man-/Mani-* [Förstemann, 1900: s. v. *Mana*, col. 1091] con la terminación *-ald*),⁴¹ que ha dado origen a *Manyaula* (Urgellet), *Manola* (Maresme) y *Manuales* (Pallars) [*OnCat*, s. v. *Manola*]. Muestra de este antropónimo es un tal *Raimundus Manal* vecino de Benabarre en 1367 (Mur, 2003: doc. 94). Un *Manil* ribagorzano cita el *OnCat*, *ibíd.* (v 169a17), y un *Manile* ribagorzano o pallarés traen Bolòs y Moran (1994: s. v.). El paso de *Manialda* a *Manialta* puede explicarse por una analogía con el adjetivo *alta*. Ese cambio debió de producirse en una época temprana, antes de que el grupo *-ld-* se pudiera reducir a *-l-*.

La misma raíz podemos tener en el topónimo de Secastilla *Manifranco*, documentado desde 1862 (amill. 857, 13v; AHPH; como «Mani i franco» en 81v). Puede que esté formado por la raíz *Mani-* (Kremer, 1969-1972: i, § 128; Förstemann, 1900: s. v. *Mana*, col. 1091) y la terminación *-frank* (Kremer, 1969-1972: ii, § 13, donde recoge los antropónimos catalanes *Lafranc*, *Lanfranchi* y *Leofranchi*). El étimo sería MANI-FRANK.⁴²

³⁷ Del gótico *arbja* 'heredero'.

³⁸ Pero esos últimos nombres se han entendido como formados a partir del gótico *ara* 'águila' y el gentilicio *wind* 'véneto' (Kremer, 1969-1972: i, § 12, y ii, § 66; Piel y Kremer, 1976: §§ 18/18 y 307). Interpretamos 'el águila véneta'.

³⁹ Documentado como antropónimo con la forma *Arvaldus* (Piel, 1960a: 440).

⁴⁰ También tenemos aquí el gótico *ara* 'águila' con el germánico común **balpa* 'valiente' ('el águila valiente'). La forma *-bold* es una variante no insólita (Kremer, 1969-1972: ii, § 2, recoge *Gomboldus* como variante de *Gombaldus* y se hace eco de la variante *-bold*).

⁴¹ Partimos del germánico común **manna-* 'persona, hombre' y el francovisigodo **ald* 'viejo'. Interpretamos 'hombre anciano'.

⁴² Con todo, también es posible interpretarlo a partir de un presunto apodo *Manifranco* en el sentido de 'generoso' 'de mano franca, libre, generosa', formado del mismo modo que *manirroto* 'demasiado liberal, pródigo', con lo que el germanismo sería el adjetivo *franco*, del germánico **frank* 'libre'. Podemos así interpretar 'hombre libre', pero no podemos descartar el valor de 'hombre franco', entendiendo *franco* como gentilicio.

En Torre de Obato encontramos *la Grabán*, ya documentado así en 1862 (16v, «Graban», y 30r, «la gravan» [como perteneciente al colindante término de Exep], amill. 711, AHPH). Conocemos la raíz antroponímica germánica *Graw-*,⁴³ que dio el antropónimo catalán *Gravilo* (Kremer, 1969-1972: I, § 93) y los antropónimos germanos *Graman* y *Grazan* (Förstemann, 1900: s. v. *Grava*, col. 668). La raíz *Graw-* pudo muy bien ir seguida de la terminación antroponímica germánica *-anem* (Piel, 1960b: 546), como en *Grustán* (< GER-AUST-ANE).

En Secastilla encontramos una partida llamada *Galamartín*, la cual debe de estar relacionada con el antropónimo *Gualamarte* que aparece en un documento del condado de Osona (Bolòs y Moran 1994: s. v.), y que Kremer (1969-1972: I, § 183) clasifica dentro de los que contienen la raíz germánica *wala-*.⁴⁴ A partir de *Gualamartín* pudo pasar a *Galamartín* por la absorción de la *vau* [w] por parte de la oclusiva velar sonora [g] (cf. *supra* *Villaguarda* > *Villagarda*). El elemento *-martín* parece obedecer al antropónimo *Martín*, muy recurrente en nuestra zona, que es claramente latino (*Martinus*; Kajanto, 1965: 36), pero a menudo adoptado por las lenguas germánicas (Förstemann, 1900: s. v. *Mart-*, col. 1099, donde trae las formas *Mertin* y *Marzin*).

Tenemos en nuestra zona un pueblo llamado *Ubierno*, documentado por primera vez en un documento de la primera mitad del siglo XII que dice: «de bulturina et de obergo» (ACL, Roda, carp. 7, n° 420).⁴⁵ Villar (2000: 148, n. 117) ve en *Ubierno* (y en un parónimo cántabro, *Ubiarco*) «un adjetivo denominativo (< **Ubér[i]kos*) derivado de un previo **Uber*/**Uberis* u otro de formación similar». Dice que contiene el elemento indoeuropeo **uba* ‘agua, río’, derivado de **up-/ǵp-/ab-*. Si bien es verdad que la documentación de nuestro topónimo obliga a partir de *Obergo*, también lo es que Villar da numerosos ejemplos que presentan *ob-* en lugar de *ub-*. Sin embargo, no hay ningún curso de agua próximo a *Ubierno* que pueda dar validez a esa interpretación. Por mi parte, creo que todo parece apuntar a que tendrá que ver con la antroponimia germánica. Hoy existe en alemán el apellido *Hoberg* (la *Enciclopedia Espasa* trae dos personalidades del siglo XIX con este apellido: el teólogo Godofredo *Hoberg* y el dibujante Reinoldo *Hoberg*). Este nombre, por su parte, parece estar formado por la raíz antroponímica germánica *Hauha* (Förstemann, 1900: s. v., que trae ejemplos como *Hohburg*, *Hobern*, *Hobert*, etcétera [col. 801]) y la terminación

⁴³ Del antiguo alto alemán *grāw* ‘gris, cano’ (Förstemann, 1900: s. v. *Grava*, col. 667).

⁴⁴ No deja claro Kremer el origen de esa raíz, ya que le atribuye tres posibles etimologías: 1) del antiguo alto alemán *wāl* ‘campo de batalla’ (relacionado con el gótico **wala*); 2) de la raíz germánica *wali-/wala-*, que es simplificación de **wal(a)ha* ‘desconocido, forastero’; 3) del gótico *walisa* ‘auténtico, legítimo’ y el gótico *waljan* ‘elegir’.

⁴⁵ La siguiente mención sería *Obierno*, de 1200, según Agustín Ubierto (1972: s. v.), pero allí remite a los documentos publicados por Ibarra (1904) en sus *Documentos correspondientes al reinado de Ramiro I (1034-1063)*, aunque ha de ser un error, porque, según vemos, esta colección recoge documentos que no llegan a tal época, y tampoco ha de ser erróneo el año que da Ubierto porque el índice de nombres de Ibarra tampoco recoge tal topónimo. La mención que le sigue es de 1414, pero aparece actualizada por los editores (Sinués y Ubierto, 1986: 271). En 1450 tenemos «*Ovierno*» (AHPZ, Híjar, sala IV, leg. 320; transcrito por Mur [inédito]), y lo mismo en las siguientes, hasta el siglo XVII, en que empieza a aparecer «*Ubierno*» en los protocolos.

-bergo,⁴⁶ que dejó en la Península Ibérica antropónimos como *Adivergo*, *Adadivergo* y *Alivergo*, que aparecen en documentación medieval portuguesa (Piel y Kremer, 1976: § 323, donde recogen antropónimos hispanogodos; y en la variante femenina aparecen en documentos catalanes: *Flodeberga*, *Gondeberga*, *Quindeverga* [Aebischer, 1928: 26]). Por tanto, a partir de esos dos elementos antroponímicos, podemos reconstruir un étimo *Hau-bergo*. Cabe tener en cuenta que la -o final de la terminación es un añadido románico (de ahí el apellido *Hoberg*), ya que la forma originaria es -*verc* (Förstemann, 1900: s. v. *Verca*, col. 1557, que recoge ejemplos como *Hunwerc* o *Helmwerc*). La raíz la tenemos en antropónimos medievales de la Marca Hispánica como *Hubertus* (Bolòs y Moran, 1994: s. v. *Ugubertus*; que lo recogen en Barcelona). Hay varios parónimos que deben de compartir esa misma etimología: *Ubiergo* (despoblado de Barbastro que posiblemente se encontraba por la zona de Naval, que por estar documentado solo a partir de 1488 es posible que sea topónimo transportado a partir del nuestro; Ant. Ubieto, *Pueblos*, s. v.), *San Oberco* (nombre de un santo probablemente martirizado en Roma; *Enciclopedia Espasa*, s. v. *Oberco*), *Ubiarco* (Ontallo [Cantabria]), *Ubiarco* (Santillana, Cantabria). Dejo, por tanto, descartado el étimo vascoide que propuse para *Ubiergo* en el artículo que publiqué con Moisés Sella (1999: 34-35).

Luego tenemos el pueblo de *Portaspana*, documentado desde 1092 como «Porta Spana» («Raimundus Gombaldi de Porta Spana»).⁴⁷ Veamos lo que dice Corominas de este topónimo: «*Portaspana*, crec que havia estat senyorial, en el te. mun. de Graus, al S. de *Capella*, figura com “lugar” en els nomenclàtors grafiat així o *Portaspana*, 1 k. enfora del límit lingüístic; oït *portaspána* com a nom d’un casal isolat, 1957, a Llaguarres (XIX, 7)» (*OnCat*, IV 118b46, s. v. *Españ*, donde interpreta la segunda parte de *Portaspana* como procedente del antropónimo germánico SPAN- o SPANO y da documentación de su uso como antropónimo en el dominio catalán, incluida la Ribagorza: (*E*)*Span* en masculino y (*E*)*Spana* en femenino). Y también: «*Portaspána*, mas antic a la Rbg. Aragonesa, te. de Graus (XIX, 7) [...]. Són noms formats amb el NP germ. SPAN» (*OnCat*, VI 267b46, s. v. *Porta*, donde hace derivar de *porta* ‘puerta’, la primera parte de nuestro nombre). También ha habido quienes han interpretado *Portaspana* como ‘la puerta de España’. Eso explica la mención del fogaje de 1495 *Port Spanya* y por eso leemos en Caro Baroja (1980: 27): «Cerca de Graus (*Gradibus*), al Sur del río Isábena y cerca también de su desembocadura en el Esera, nos encontramos con el pueblo de *Portaespana*. Una *porta*: ¿de qué? De la *Hispania* a que

⁴⁶ El primer elemento procede del gótico *hauhs* ‘alto’ (Förstemann, 1900: s. v. *Hauha*, col. 800), y el segundo es la terminación -*berga/o*, que se remonta al gótico *baîrgank* ‘salvar’ (Förstemann, 1900: s. v. *Berga*, col. 273; Kremer, 1969-1972: I, § 29, y II, § 5; Piel y Kremer, 1976: §§ 44 y 323). Resulta atractivo pensar en el alemán *berg* ‘montaña’, que se presta a la geografía del terreno como ‘montaña alta’, pero el origen antroponímico elimina tal posibilidad (más bien habrá que pensar en un ‘alto o gran salvador’).

⁴⁷ El documento se conserva en una copia del siglo XVII (Villanueva, 1802: vol. 15, p. 304). Después alternan las formas *Portstapan* y *Portaspan*: a. 1096, «Portaspan» (Yela, 1932: 66); principios del siglo XII (a. 1109), «Porta Ispana» (Martín Duque, 1956, doc. 251; copia del siglo XVIII).

aluden los documentos. Más al Sur, en efecto, comenzaba la tierra en que los moros tuvieron asentamiento en siglos. La tierra donde aún hoy se hallan nombres árabes o arabizados». De esa explicación se extrae que Caro Baroja estaba pensando en un étimo PORTA HISPANA 'puerta hispana' (donde empieza la Hispania no arabizada), partiendo del hecho de que es esa la zona que separa la España arabizada de la no arabizada. De todas formas, sí es cierto que el nombre *Span* era característico, entre los germanos, de los que procedían de Hispania, es decir, de los visigodos (Piel, 1960a: 434).⁴⁸ Corominas (*OnCat*, s. v. *Porta*) da las menciones documentales de los dos homónimos: «Porta Espana» (a. 1359) para el de la Segarra, y «castrum Porta Spana» (a. 1040) para el de Nîmes. Desconozco las características geográficas de esos dos lugares, pero el Portaspaña de Graus, que antes perteneció a Capella, se encuentra al final de una larga cuesta, un puerto de montaña. Por tanto, el étimo será PÖRTUS (de) SPAN y no PÖRTA (de) SPAN (*DECat*, s. v. *port*). No lo diré ya solo por una mención de 1339 como «port span»,⁴⁹ que es muy tardía, sino por la continua vacilación *Portaspaña* / *Portespaña*. Por lo visto, originariamente fue *Port Span* 'el puerto de(l señor) Span', pronunciado seguramente como *Port Espán*. La analogía con *porta* 'puerta' debió de dar origen a la forma *Portaspán*, evolución que no presentaba ningún obstáculo por tratarse de una vocal pretónica. Después, entendiendo *-span* como un adjetivo derivado de *hispanus* 'de Hispania' (cf. la mención de principios del siglo XII en copia del XVIII: *Porta Ispana*), se añadió una *-a* paragógica a *-span* para que concordara con *porta*. En cuanto a la documentación del nombre *Spana* en la zona, Bolòs y Moran (1994: s. v.) lo recogen como nombre de mujer en Ripoll, Cerdaña, Urgel y Peralada. En Ribagorza recoge varios casos del diminutivo masculino *Spanellus*. De todas formas, y apoyando en parte la hipótesis de Caro Baroja, es muy probable que al señor del pueblo se le aplicara el sobrenombre de *Span* precisamente porque se daba la circunstancia de que por un tiempo (entre los años 1063 y 1083 que duró el sitio de Graus) ese era el primer pueblo de la España no arabizada.

Menos segura es la interpretación germánica del pueblo llamado *Grustán*, que está documentado en sus primeras menciones como «Girostano» (a. 1069; Canellas, 1993: doc. 19) y «Gerostane» (a. 1069; Mur, 2003: doc. 2, que es copia del anterior).⁵⁰ Las siguientes menciones ya dan «Grostan» (a. 1094; Ant. Ubieta, 1951: doc. 14), «Grostano» (a. 1098; Yela, 1932: 163),⁵¹ «Grostane [?]

⁴⁸ Piel y Kremer (1976: § 249) parten del gentilicio en gótico **span-*.

⁴⁹ ACL, Contaduría: Subsidium Concilia Barcelonés.

⁵⁰ El texto dice en cada caso: «senior Enecho Açnareç in Girostano» y «senior Enego Acenareç in Gerostane». Ibarra (1904: 200) identifica la forma «gronestue», que aparece en un documento de los años c. 1034-1063, con nuestro *Grustán* (y de ello se hace eco Caro Baroja [1980: 17]), pero, al ser un texto que trata de Huesca y Fanlo, es muy probable que corresponda al *Grumestue* (o *Grumestuê*) que recoge Antonio Ubieta (1982: s. v.) a partir de una donación de Ramiro II a San Andrés de Fanlo en 1134 (cf. Ant. Ubieta, *Cartulario de Montearagón*, doc. 65).

⁵¹ Lectura que coincide con la de Abad Lasierra (siglo XVIII; Iglesias Costa, 1993: 305) y Antonio Ubieta (1951: doc. 50), pero no con la de *La España sagrada* (1836: vol. 46, 244), que transcribe «Grostanmo» en este documentos del *Cartulario de Roda* (ACL).

45),⁵² «Grostan/Gustan» (a. 1134; Ant. Ubieta, 1986: doc. 31), «Grustan» (a. 1134; Ant. Ubieta, 1986: doc. 27), forma que se implanta.⁵³ Atendiendo a las primeras menciones, podríamos partir de un antropónimo germánico. Förstemann (1900: s. v. *Herod*, col. 814) recoge la forma *Herosta*, que conoce un genitivo *Herostanis* y contendrían el elemento también antroponímico *austa* (Förstemann, 1900: s. v. *Austa*).⁵⁴ También *Ernesto*, documentado como *Arn-ustus* y *Arn-ost*, frente a *Aern-aldus*, *Arn-aldi*, *Ern-aldo*, en Cataluña [Kremer, 1969-1972: I, § 61], contiene ese elemento en posición no inicial. En el caso de Grustán, que aparece documentado como *Girostano* y *Gerostane* en las primeras menciones, tendremos el frecuentísimo elemento fránico *Ger* (Förstemann, 1900: s. v. *Gairu*) que encontramos en nombres tan comunes como el de *Gertrudis*, y este mismo elemento *austa*, que, como hemos visto, puede formar parte de un antropónimo compuesto, y tiene derivados con el no menos frecuente sufijo antroponímico germánico *-anem* (Piel 1960b: 546): *Austan*, *Austanus*, *Austani*, *Aostani* (Förstemann, 1900: ibíd., col. 212). Además, *austa* diptonga en *osta* en romance, por lo que en Cataluña aparecen los antropónimos *Ostofredus*, *Osteduso*, *Ostaldus*, *Ostallo*, etcétera (Kremer, 1969-1972: I, § 16). Ese mismo elemento parece estar en el antropónimo *Isuste* que aparece en el documento del año 551 en que se cita la *terra labeclosano* (Fortacín, 1983: 60; el municipio romano de *Labitolosa* que encontramos en La Puebla de Castro), en ese caso con el elemento *Is-* (Kremer, 1969-1972: I, § 110). De este modo, tenemos un étimo que sería el antropónimo germánico *Gair-aust-ane*,⁵⁵ ya que tenemos documentación con las correspondientes diptongaciones románicas en la forma *Gerostane*. Creo que esta es la etimología más verosímil. Por último, creo que debo citar las etimologías de *Grustán* que se han propuesto recientemente pero que he desestimado porque resultan poco convincentes. Por un lado, Mascaray (2000: 93-94) propone un étimo vasco *ur-uts-tan* 'agua pura en gran cantidad', formado por *ur* 'agua', *-uts* 'puro, mero' y el sufijo *-tán*, que expresa la idea de 'gran cantidad' en las admiraciones. Relaciona este significado con la fuente *Regrustán*, que se encuentra más cerca de Graus que de Grustán. Ni siquiera creo que en ese caso tuviera que ver con el barranco *Regrustán*, sino más bien con la fuente *Cuasta Puzo*, que está junto al pueblo. Sin embargo, hay un argumento lingüístico que descalifica por completo esta hipótesis. No podría generarse una [g] por una [u] vocálica, como propone el autor, a diferencia de lo que ocurre con la semiconsonante [w]. Por otro lado, Novell (1998: 18) lo

⁵² El interrogante lo pone el editor, seguramente porque la lectura no es segura y ha tenido en cuenta que en el documento 50 tiene «Grostano» (vid. nota anterior). Seguramente se trata de una *-e* paragógica, y la *-o* debe de responder a la latinización del nombre.

⁵³ Conviene hacer la salvedad de los documentos procedentes del ámbito catalanohablante, desde el obispado de Lérida, donde suele aparecer con la inicial ensordecida: a. 1280, «Crosta» (Rius, 1946: 122 y 142); a. 1339, «crostano» (ACL, caja 59; igual en a. 1358 [Mur, 2003: doc. 86]), etcétera.

⁵⁴ Partimos del gótico **aust* 'este (punto cardinal)' (Kremer, 1969-1972: I, § 16; cf. Piel y Kremer, 1976: § 207, que dan el germánico común *ost-* 'este'). Si partiéramos de ese *Herostan(is)*, teniendo en cuenta que *Herod* parte del antiguo alto alemán *hëroti* 'principado' (partiente del gótico *hardu* 'duro'), lo interpretaríamos como 'el principado del este'.

⁵⁵ Podríamos interpretarlo como 'la lanza del este', tal vez por oposición a los visigodos; no olvidemos que el mismo nombre de *visigodos* alude al oeste: *westgotich* 'godos del oeste'.

relacionó con un antropónimo visigótico, *Gerothera*, donde la terminación *-án* sí podría explicarse fácilmente por el germánico, según hemos visto, pero quedaría pendiente la introducción de la *s*. También es falsa la etimología que de *Grustán* propone Pita Mercé (1955: 261), que lo relaciona con el árabe *qra* 'pueblo, ciudad'. Por último, debo mencionar que yo mismo (Rizos y Selfa, 1999: 28-29) propuse una etimología de *Grustán* a través del vasco *ger-osta* 'tras la hoja' o 'la hoja trasera' (*ger* 'detrás'; *osta* 'hoja') con que explica Corominas (*OnCatk*, iv 347b12-34) los ribagorzanos *Girosta* (Adons, en Viu de Llevata) y *les Chirostes* (Erill y Castell), formando un derivado adjetival en *-an(o)*, pero hoy por hoy prefiero desestimar esta interpretación, ya que es difícil hablar de un derivado adjetival formado a partir de un sustantivo reconstruido con tan poco sustento (cabe decir ad hoc).

Voy a ocuparme ahora de algunos topónimos meramente documentales. Ya he citado el caso del *Puio de Arball* (o *Arbull*) de Castarllenas. A este cabe sumar tres topónimos de Graus. El primero es *Alegreu* (a. 1607, «barranco de San Miguel, en la fuente del Alegreu / Alegreu / fon de Alegreu»; Catastro de Graus, AMG). Podemos pensar que el elemento inicial *Al-* responde al artículo *el* contraído a la preposición *a* en sentido locativo o de dirección: *al* (eso mismo vemos en *el Corán* de La Puebla de Castro, que en alguna mención aparece como *Alcorán*). Nos quedaría entonces por explicar *-egréu*. Este elemento parece un claro derivado del antropónimo germánico *Egaredo* (muy frecuente en Ribagorza: Bolòs y Moran (1994: s. v. *Egaredum*) traen cuatro muestras de Pallars y Ribagorza: *Egaredi*, *Egereti* [2] y *Egaredum*), formado por el elemento *Ag-* y la terminación *-red* (cf. Förstemann, 1900: s. v. *Ag-*, col. 24, que trae ejemplos como *Egered*).⁵⁶ Esa *-d* final se vocaliza en la semivocal *-u* en nuestra zona, y la *e* o *a* pretónica se pierde por síncope (cf. *Palagret*, en Gerona: *OnCat*, s. v.). Por otro lado, el contexto nos permite ubicar esa fuente en la cuenca del barranco de San Miguel.

En el mismo catastro de 1607 leemos «en Isabena, junto al molino que decían de Montagrado». Debe de ser un compuesto de *mont* 'monte' y un antropónimo germánico *Agrado* (Förstemann, 1900: s. v. *Ag-*, col. 24, recoge las formas *Agrad* y *Agrado* como derivadas, con síncope, de *Agarad*). En la documentación medieval vemos esa forma en un tal *Egirado* que recogen Bolòs y Moran (1994: s. v. *Eirando*) en el condado de Barcelona. En Ribagorza suele aparecer con la terminación *-red* (en vez de *-rad*):⁵⁷ Bolòs y Moran (1994: s. v. *Egaredum*) traen varias muestras de su presencia en Pallars y Ribagorza (y por ahí explica el *OnCat*, s. v., el *Palagret* de Gerona).

Por último, en un documento de 1203 leemos «terra tota Fonts» (Mur, 2003: doc. 45), lo que permite reconstruir el topónimo *Tota Fonts*. Parece tratarse de un

⁵⁶ Tenemos el germánico común **agi-* (del que sale el gótico *aigan* 'tener, poseer') y la terminación *-redo* (del gótico **rēps* 'consejo'), con lo que podemos interpretar 'el que tiene consejos' (Kremer, 1969-1972: i, §§ 2 y 153, y ii, § 46; Piel y Kremer, 1976: §§ 70/4 [*Eg-* < *agi-*] y 352/14).

⁵⁷ Kremer (1969-1972: ii, §§ 45-46) constata ambas terminaciones, procedentes del citado término gótico.

antropónimo trasladado a la toponimia. Puede entenderse como *Toda Fonz*, es decir, una mujer llamada *Toda* de nombre y *Fonz* de apellido, seguramente por ser oriunda de la vecina localidad de *Fonz* (topónimo procedente de FONTES 'fuentes'). En cuanto a *Toda*, es antropónimo de origen germánico (Kremer, 1969-1972: I, § 177/241³).⁵⁸ Bolòs y Moran (1994: s. v. *Tota*) recogen numerosos casos de *Tota* y *Toda* en Ribagorza. Recordemos a *Toda* de Ribagorza.

Y finalmente encontramos un par de menciones documentales más inseguras en tanto que son hápax procedentes de los amillaramientos de 1862, que contienen muchos errores. Así, el amillaramiento de Panillo (nº 790, AHPH), que comprende los montes de Exep, Panillo y Pano, trae el topónimo «Danas» (32v), que podría ser femenino plural del antropónimo germánico *Dano* (Förstemann, 1900: s. v. *Dana*, col. 401),⁵⁹ documentado en Pallars y Ribagorza (Bolòs y Moran 1994: s. v.) y que ha dado nombre a topónimos como *Palaldà* (Vallespir; *OnCat*, VI 125b40).⁶⁰

El otro hápax es el topónimo *Comarus* que aparece en el amillaramiento de La Puebla de Castro (nº 811, 101v; a. 1862). Creo que debería de pronunciarse *Comarús*. El primer elemento es el apelativo orográfico *coma* al que ya aludimos. El segundo debe de ser el antropónimo *Gariús*,⁶¹ muy documentado en la zona durante la Edad Media (a. 1228, «Bernardi Garuç», vecino de Graus; a. 1231, «Bernardum Garuç», vecino de Torre de Ésera; a. 1276, «Johannis Garuç», vecino de Güel, etcétera [Mur, 2003: pássim]). A partir de *Coma Gariús* se produjo una caída de la -g- intervocálica que dio lugar a *Coma Arús* > *Comarús*. Dudo si este antropónimo es de origen germánico o latino. En el primer caso se remontará a la raíz *Garv-*,⁶² que ya en germánico conocía la forma *Garus* (Förstemann, 1900: s. v. *Garva*, col. 602; cf. Kremer, 1969-1972: I, § 84).⁶³ Todavía hoy pervive el apellido *Garuz* en La Puebla de Castro (cf., en la Alta Ribagorza, la antigua aldea llamada *Garussó*; *OnCat*, s. v. *Gariús-Garussó*). Por otra parte, teniendo la forma *Comarus* podríamos también partir de un compuesto o derivado. Förstemann (s. v. *Guma*, col. 691) trae formas que parten del germánico *Gomoharius*:⁶⁴ *Gomarius*, *Gomari* y la asturiana *Comerus*. Kremer (1969-1972:

⁵⁸ Partimos del gótico *þiuda* 'pueblo' (cf. Piel y Kremer, 1976: § 271/39a; corrigen así a Förstemann, que da *Tota*, s. v. *Tot*, col. 1397, en vez de s. v. *Theuda*).

⁵⁹ Del gentilicio gótico **dans* 'danés' (Kremer, 1969-1972: I, § 47; Piel y Kremer, 1976: § 64/4 [Danus]; Förstemann, 1900: s. v. *Dana*, col. 401 [Dano, Danna]).

⁶⁰ También puede proceder del latín *DOMINAS*, con diptongación aragonesa de la ò en *wa* (cf. en Aguilaniu la Viña la *Dona* y en Graus la Coma la *Dona*). Esa forma *dana* (con pérdida de la semiconsonante *w*) está documentada en aragonés: Várvaro (1970: 252-254) recoge las formas *dana* (Miranda), *dan* (Huesca) y *danna* (Panzano).

⁶¹ Parece poco probable partir del antropónimo *Arús* (de origen latino: de *Arusius*; Alcover y Moll, *DCVB*, s. v.), ya que es un linaje circunscrito a la provincia de Barcelona.

⁶² Se remonta al antiguo alto alemán *garo* 'guerrero' (Kremer, 1969-1972: I, § 84).

⁶³ Si fuera latino, vendría del *Berusius* (Schulze 1904: 271), ya que conoce, entre otras, las variantes *Geruczu* (Bolòs y Moran, 1994: s. v.; en Ribagorza) y *Geruz* (Martín Duque, 1965: doc. 1.24).

⁶⁴ Formado por *guma* 'hombre' y *harja* (del antiguo alto alemán *hari* 'ejército, pueblo').

I, § 95) recoge en Cataluña la forma *Gomarus* (< *guma* 'hombre').⁶⁵ Piel y Kremer (1976: § 146/12) aportan las formas *Gomarus*, *Gomaro* y *Godmaro* postulando el doble étimo **Gum-marus*/**Go(d)-marus*.⁶⁶

CONCLUSIONES

A lo largo de este estudio hemos podido ver topónimos de origen germánico formados a partir de apelativos o bien a partir de antropónimos. En el caso de los apelativos hemos visto que se pudieron incorporar a la lengua vernácula en todos los casos. Dentro de estos, algunos proceden del germánico común, otros del franco (*Falda* de San Martín, *Comabarón*) y otros del gótico (*Guardia*). Asimismo, en el caso de los topónimos de origen antropónimo, vemos que muchos son del germánico común (*Fabardo*, *Mas de Balón*, *Grabán*), algunos denotan un aspecto gótico (*Comagroz*, *Planombayo*, *Puchalín*, *Argüés*, *Manialta*, *Puio de Arball*, *Alegréu*, *Montagrado*, *Galamartín*, *Portaspana*, *Ubierno*), otros parecen francos (*Planiral*, *Pueyo de Marguillén*, *Grustán*), y en algunos casos dudamos entre ambas filiaciones (*Tota* Fonts [el antropónimo es gótico, pero en la época de dominio franco-carolingio destaca la figura de Toda de Ribagorza a raíz de la dependencia de los condes de Tolosa] y *Manifranco* [cuyo primer elemento es gótico pero el segundo puede ser fácilmente franco]).⁶⁷

BIBLIOGRAFÍA

- Aebischer, Paul (1929), «Essai sur l'onomastique catalane du IX^e au XII^e siècle», *Anuari de l'Oficina Romànica de Lingüística i Literatura*, 1, pp. 43-76.
- Andolz, Rafael (1977), *Diccionario aragonés*, Zaragoza, Mira (4^a ed., 1992).
- Arnal Purroy, María Luisa (1998), *El habla de la Baja Ribagorza occidental. Aspectos fónicos y gramaticales*, Zaragoza, IFC.
- Bolòs, Jordi, y Joan Moran (1994), *Repertori d'antropònims catalans*, vol. 1, Barcelona, IEC.
- Canellas, Ángel (1993), *La colección diplomática de Sancho Ramírez*, Zaragoza, Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País.
- Caro Baroja, Julio (1980), «Sobre la toponimia del Pirineo aragonés», *AFA*, 28-29, pp. 7-29.
- Corominas, Joan (1972), *Tópica hispérica*, 2 vols., Madrid, Gredos.
- DECat = Corominas, Joan (1980-1991), *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 9 vols., Barcelona, Curial.

⁶⁵ En I, § 96, y II, § 40, trae *Gundemarus* (y variantes) a partir del gótico **gunþi-mêreis* 'combate famoso'.

⁶⁶ Es decir 'hombre famoso' o 'combate famoso'.

⁶⁷ Hay que advertir que no hay que confundir gótico con visigodo, ya que desconocemos cómo debió de ser la lengua de estos; solo sabemos que era derivada del gótico (cronológicamente anterior: siglo IV), que se adscribe al germánico oriental y fue la lengua de los godos, que, tras su migración hacia el sur con la caída del Imperio Romano, se escindieron entre visigodos (godos del oeste: en España) y ostrogodos (godos del este: en Italia). Por el contrario, la lengua de los francos corresponde al germánico occidental.

- DECH = Corominas, Joan, y José Antonio Pascual (1980-1991), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos.
- España sagrada* (1836), vol. 46 («De las santas iglesias de Lérida, Roda y Barbastro en su estado antiguo», por José de la Canal), Madrid, Imprenta de los Herederos de don José del Collado.
- Förstemann, Ernst (1900), *Altdeutsches namenbuch. Personennamen*, Múnich / Allach, Wilhelm Fink (reimpr. 1966).
- Fortacín Piedrafita, Javier (1983), «La donación del diácono Vicente al monasterio de Asán y su posterior testamento como obispo de Huesca en el siglo VI. Precisiones críticas para la fijación del texto», *Jerónimo Zurita: Cuadernos de Historia*, 47-48, pp. 7-70.
- Galtier Martí, Fernando (1981), *Ribagorza, condado independiente: desde los orígenes hasta 1025*, Zaragoza, Pórtico.
- Ibarra, Eduardo (1904), *Documentos correspondientes al reinado de Ramiro I (1034-1063)*, Zaragoza, CSIC.
- Iglesias Costa, Manuel (1991 y 1993), «El cartulario de Roda según Abad y Lasierra», *Argensola*, 105 (pp. 121-161) y 107 (pp. 287-318).
- Kajanto, Iiro (1965), *The latin cognomina*, Roma, Giorgio Bretschneider (2ª ed., 1982).
- Kremer, Dieter (1969-1972), *Die Germanischen Personennamen in Katalonien: Namensammlung un Etymologisches*, Barcelona, IEC.
- Madoz, Pascual (1845-1850), *Diccionario geográfico estadístico histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, 16 vols., Madrid, Estudio Literario-Tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti.
- Martín Duque, Ángel J. (1956), *Colección diplomática de San Victorián* (tesis doctoral inédita conservada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza).
- (1965), *Colección diplomática de Obarra*, Zaragoza, CSIC.
- Mascaray, Bienvenido (2000), *El misterio de la Ribagorza: orígenes, historia y cultura a través de la toponimia*, Zaragoza, ed. del autor.
- Mur Laencuentra, Jorge (2003), *Colección documental de Graus (1050-1450)*, Huesca, Ayuntamiento de Graus / IEA [edición en cederrón que acompaña al libro del mismo autor *Septembris: historia y vida cotidiana en Graus entre los siglos XI y XV*, Huesca, Ayuntamiento de Graus / IEA].⁶⁸
- Novell Bofarull, Antonio (1998), *Provincia de Huesca. Toponimia hasta el año 1200: zona 11*, Huesca, ed. del autor (con un mapa adjunto).
- OnCat = Corominas, Joan (1989-1997), *Onomasticon Cataloniae (els noms de lloc i persona de totes les terres de llengua catalana)*, 8 vols., Barcelona, Curial.
- Piel, Joseph M. (1960), «Antroponimia germánica», en M. Alvar, A. Badía, R. de Balbín, L. F. Lindley Cintra (dirs.), *Enciclopedia lingüística hispánica, I: antecedentes - onomástica*, Madrid, CSIC, pp. 422-444.
- (1960), «Toponimia germánica», en M. Alvar, A. Badía, R. de Balbín, L. F. Lindley Cintra (dirs.), *Enciclopedia lingüística hispánica, I: antecedentes - onomástica*, Madrid, CSIC, pp. 531-560.
- , y Dieter Kremer (1976), *Hispano-gotisches Namenbuch: der Niederschlag des Westgotischen in den alten und heutigen Personen und Ortsnamen der Iberischen Halbinsel*, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag.
- Pita Mercé, Rodrigo (1955), «Vestigios toponímicos árabes en Ribagorza», *Argensola*, 19, pp. 259-263.
- Rius, José (1946), *Rationes decimarum Hispaniae (1279-1280)*, vol. I, Barcelona, CSIC.
- Rizos, Carlos, y Moisés Selfa (1999), «Espigueo por la toponimia mayor del valle medio e inferior del Ésera (Huesca)», *Sintagma*, 11, pp. 19-39.

⁶⁸ También me ha facilitado el autor otra documentación inédita (que cito por el archivo que la custodia), lo que le agradezco desde aquí.

- Romanos Hernando, Fernando, y Fernando Sánchez Pitarch (1999), *L'aragonés de A Fueba: vocabulario y notas gramaticals*, Huesca, CFA.
- Schulze, Wilhelm (1904), *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen*, Zürich, Weidmann (2ª ed., 1966).
- Serrano Montalvo, Antonio (1997), *La población de Aragón según el Fogaje de 1495*, vol. II (contiene la Sobrecullida de Ribagorza), Zaragoza, IFC.
- Sinués, Atanasio, y Antonio Ubieto (1986), *El Patrimonio Real de Aragón durante la Edad Media*, Zaragoza, Anubar.
- Ubieto, Agustín (1972), *Toponimia aragonesa medieval*, Valencia, Anubar.
- (1972), *Documentos de Sigena I*, Valencia, Anubar.
- Ubieto, Antonio (1951), *Colección diplomática de Pedro I de Aragón y de Navarra*, Zaragoza, CSIC.
- (1984-1986), *Historia de Aragón: los pueblos y los despoblados*, 3 vols., Zaragoza, Anubar.
- (1986), *Documentos de Ramiro II de Aragón*, Zaragoza, Anubar.
- Vàrvaro, Alberto (1970), «De la escritura al habla: la diptongación de ò breve tónica en el Alto Aragón», *AFA*, 46-47 (1991), pp. 245-265.
- Villanueva, Joaquín Lorenzo (1802-1852), *Viage literario á las iglesias de España*, 22 vols., Madrid, Real Academia de la Historia.
- Villar, Francisco (2000), *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania prerromana: las poblaciones y las lenguas prerromanas de Andalucía, Cataluña y Aragón según la información que nos proporciona la toponimia*, Salamanca, Universidad.
- Yela Utrilla, Juan Francisco (1932), *Cartulario de Roda*, Lérida, Imprenta Mariana.
- Archivos: ACL, Archivo Capitular de Lérida; AHPH, Archivo Histórico Provincial de Huesca; AHPZ, Archivo Histórico de protocolos notariales de Zaragoza; AMG, Archivo Municipal de Graus.